III TRIMESTRE - 2025: EL ÉXODO.

LECCIÓN 5: LA PASCUA.

La señal de los primogénitos

Éxodo 11:4 *"Dijo, pues, Moisés: Jehová ha dicho así: A la medianoche yo saldré por en medio de Egipto,* ***5*** *y morirá todo primogénito en tierra de Egipto, desde el primogénito de Faraón que se sienta en su trono, hasta el primogénito de la sierva que está tras el molino, y todo primogénito de las bestias".*

Entre el versículo 29 del capítulo 10, y el versículo 1 del capítulo 11, existe entre líneas un intervalo de tiempo desde la última interacción entre Moisés y el Faraón. En esta conversación, el endurecido monarca expulsó a los profetas de Dios de su corte, amenazándoles de muerte si volvían a presentarse. Sin embargo, Dios tenía una última advertencia para los egipcios.

v.6 *"Y habrá gran clamor por toda la tierra de Egipto, cual nunca hubo, ni jamás habrá.* **7** *Pero contra todos los hijos de Israel, desde el hombre hasta la bestia, ni un perro moverá su lengua, para que sepáis que Jehová hace diferencia entre los egipcios y los israelitas".*

Dios había decidido establecer una distinción clara entre los egipcios y los hebreos, tal como lo había hecho con las plagas anteriores.

Esta última y terrible plaga terminaría por desbastar el ánimo de los egipcios: Sus hijos primogénitos, desde el de la más humilde trabajadora, hasta el príncipe de todo el país, morirían como consecuencia de la necedad del Faraón.

Este sería también un golpe fulminante a su sistema de creencias: Al ser el Faraón considerado un dios, la muerte de su hijo dejaría al descubierto su completa incapacidad para preservar la vida. Esta potestad pertenecía únicamente el Dios verdadero, el Dios de los hebreos.

No obstante, para que la muerte no llegara también al hogar de los hebreos, estos tenían que cumplir una tarea: Señalar el dintel de sus puertas con la sangre del cordero. Este sería el procedimiento fundamental del rito que Dios establecería con Israel y que sería conocido desde entonces como la Pascua.

III TRIMESTRE - 2025: EL ÉXODO.

LECCIÓN 5: LA PASCUA.

Nuestra Pascua

Éxodo 12:26 "Y cuando os dijeren vuestros hijos: ¿Qué es este rito vuestro?, **27** vosotros responderéis: Es la víctima de la Pascua de Jehová, el cual pasó por encima de las casas de los hijos de Israel en Egipto, cuando hirió a los egipcios, y libró nuestras casas. Entonces el pueblo se inclinó y adoró".

La Pascua que Dios estableció con Israel pasaría de padres a hijos. Evidentemente, las nuevas generaciones que no vivieron la salida de Egipto preguntarían el motivo de este rito; al presentarles la respuesta, sus padres los involucrarían directamente, y el rito pasaría a ser también para ellos.

Aun así, la Pascua no solo sería un recordatorio del fin de la opresión de los hijos de Israel, también sería el anunció del sacrificio del verdadero Cordero de Dios para liberar a los hombres de la esclavitud del pecado.

1 Corintios 5:7 *"Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra Pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros".*

La sangre en el dintel de las puertas significaba dos cosas: En primer lugar, la muerte del cordero, porque evidentemente la sangre rociada era producto del sacrificio del animal, tal y como Dios lo había establecido.

De la misma manera, Cristo, nuestra Pascua, murió en nuestro favor para reconciliarnos con el Padre:

Romanos 5:8 *"Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.* ***9*** *Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.* ***10*** *Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida".*

En otra instancia, la sangre también representaba la vida, tal como lo acabamos de leer en el versículo 10 de Romanos 5, y como lo señalan otros textos de la Biblia:

III TRIMESTRE - 2025: EL ÉXODO.

LECCIÓN 5: LA PASCUA.

Levítico 17:11 *"Porque la vida de la carne en la sangre está, y yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas; y la misma sangre hará expiación de la persona".*

De manera que, en la sangre del sacrificio, Israel halló un sustituto. Claramente, es imposible que la sangre de animales pueda ser fuente de salvación para el hombre, pero serviría como representación de la única y preciosa sangre que sería derramada en favor de la humanidad.

Provisión para los primogénitos

Éxodo 13:1 *"Jehová habló a Moisés, diciendo:* ***2*** *Conságrame todo primogénito. Cualquiera que abre matriz entre los hijos de Israel, así de los hombres como de los animales, mío es".*

¿Por qué Dios exigió los primogénitos de los hijos de Israel?:

v.11 "Y cuando Jehová te haya metido en la tierra del cananeo, como te ha jurado a ti y a tus padres, y cuando te la hubiere dado, **12** dedicarás a Jehová todo aquel que abriere matriz, y asimismo todo primer nacido de tus animales; los machos serán de Jehová.

v.13 Mas todo primogénito de asno redimirás con un cordero; y si no lo redimieres, quebrarás su cerviz. También redimirás al primogénito de tus hijos. **14** Y cuando mañana te pregunte tu hijo, diciendo: ¿Qué es esto?, le dirás: Jehová nos sacó con mano fuerte de Egipto, de casa de servidumbre".

Dios salvó a los primogénitos de Israel de la mortandad en Egipto. Por causa del sacrificio sustituto, los hebreos no perecieron durante la última plaga; por tal motivo, sus primogénitos serían dedicados en agradecimiento a Dios por la dádiva de la vida.

v.15 "y endureciéndose Faraón para no dejarnos ir, Jehová hizo morir en la tierra de Egipto a todo primogénito, desde el primogénito humano hasta el primogénito de la bestia; y por esta causa yo sacrifico para Jehová todo primogénito macho, y redimo al primogénito de mis hijos".

III TRIMESTRE - 2025: EL ÉXODO.

LECCIÓN 5: LA PASCUA.

Y no solo el primer nacido de los hombres y de las bestias, las primicias de la tierra también serían dedicadas al Señor, como lo establecería posteriormente.

Todo lo que viene y nace en este mundo, lo hace en virtud de la sangre del Cordero de Dios que fue derramada para dar vida al mundo. Cada trozo de pan, y cada vaso de agua, tiene la cruz del calvario estampada. Lo que a nosotros nos parece natural e inherente a la existencia es, en realidad, un privilegio dado en la misericordia de Dios, a través de Cristo.

"En el don incomparable de su Hijo, Dios ha rodeado al mundo entero con una atmósfera de gracia tan real como el aire que circula alrededor del globo. Todos los que elijan respirar esa atmósfera vivificante vivirán y crecerán hasta la estatura de hombres y mujeres en Cristo Jesús". ***El Camino a Cristo, p.67.1***

¡Que esta breve guía sea usada por Dios para edificarte!